

Estudian cómo trabajar con niños con síndrome de Tourette

Los afectados sufren tics, con repetición de movimientos y de palabras soeces. Los síntomas se atenúan pero encuentran dificultades en el mercado laboral.

07/09/2007 C. PUYOD



Un momento de las jornadas multidisciplinares, ayer.
CHUS MARCHADOR

Si en mitad de clase, un niño se levanta, da una palmada en el aire y se vuelve a sentar puede ser una simple travesura. Si por contra se trata de un movimiento repetitivo, en un niño en el que además son frecuentes los actos involuntarios, como tics motóricos --mover la cabeza, cuello, parpadear, aclarar la garganta, empujar con los brazos, patear, encoger los hombros o saltar--, o del lenguaje --repetir la misma palabra o la última sílaba, vocalizar o decir palabras soeces--, posiblemente, se trate de un niño afectado por el Síndrome de Gilles de la Tourette.

Estos niños, que o no son diagnosticados o tardan hasta 18 años, padecen un alto grado de sufrimiento debido a la incomprensión que en su entorno ocasiona su conducta, que socialmente se confunde erróneamente con un mal comportamiento, con todo lo que esto desencadena en todos los ámbitos de su vida.

Para analizar y debatir cómo abordar a estos alumnos en clase, el Centro de Recursos del Profesorado número 1 de Zaragoza ha organizado unas jornadas multidisciplinares sobre Tourette, en las que participan alrededor de 170 personas entre neurólogos, psicólogos, psiquiatras, pedagogos, psicopedagogos, profesorado en general y padres. El evento, que comenzó ayer con una jornada intensiva sobre esta patología, continúa durante todo el día de hoy sobre el Trastorno de Déficit de Atención con o sin hiperactividad, en el salón de actos del Instituto de Educación Secundaria Virgen del Pilar.

"El principal problemas de estos niños es que o no se diagnostican o cuando se hace han pasado demasiados años. Casi siempre se confunde con hiperactividad o simplemente se les tacha de maleducados", lamenta Laura Báguena, maestra psicopedagoga, que trabaja en la Asociación Aragonesa de Síndrome de Tourette, junto a una psicóloga, y que tiene su sede en el Centro Cívico de La Almozara y que ayer participó en este encuentro. "Yo he atendido a niños que han sido diagnosticados a los 18 y 15 años y eso provoca unas situaciones tan duras para el afectado, la familia y su entorno, cuando el síndrome se debe a un trastorno del sistema nervioso, ligado a problemas en ciertas áreas del cerebro y las sustancias químicas (dopamina, serotonina y norepinefrina) que ayudan a las neuronas a comunicarse.

Laura Báguena atiende en estos momentos a cinco niños entre 3 y 17 años, que acuden a la asociación, aunque asegura que cuentan con más de 25 pequeños afectados por todo Aragón.

SUAVIZAR SÍNTOMAS "Lo cierto es que con un tratamiento, aunque no se cura, los síntomas se pueden paliar y tenemos incluso a varios jóvenes que han acabado la carrera, pero lo cierto es que luego les resulta difícil incorporarse al mercado laboral, sobre todo, cuando se trata de estar de cara al público, por los tics que padecen", reconoció.

Aun así, esta experta reconoció la utilidad para el profesorado de este tipo de encuentros que ayudan a conocer mejor las patologías minoritarias que, en ocasiones, afectan a los niños e insistió en que sería preciso realizar alguna adaptación curricular, que ayudara a mejorar la atención y el aprendizaje de estos alumnos. "En situaciones de estrés, y a pesar del tratamiento crónico, los tics se disparan mucho más. De ahí que sería aconsejable que, por ejemplo, se les examinara en otras condiciones de mayor tranquilidad y sin límite de tiempo que es algo que les crea pánico", aseguró Báguena.

Por su parte, Jesús Gimeno, jefe de la Unidad de Atención a las Necesidades Especiales, de la Dirección General de Política Educativa, puso de manifiesto la trascendencia de estas jornadas. "Con este encuentro queremos profundizar de forma científica en estas patologías y crear un foro entre familiares y profesores porque estamos convencidos de que muchos de los problemas pueden resolverse con diálogo", dijo.